

# **CIAT — Boletín de Prensa**

Distribuido para información del personal principal del CIAT. Copias en formato oficial disponibles en la Unidad de Comunicaciones, con fotografías en la mayoría de los casos.

---

(BPI-046-p. 1 de 2)  
PARA INFORMACION INMEDIATA  
Noviembre 1993

## **La investigación integrada impulsa la agroindustria de la yuca en Colombia**

CALI, COLOMBIA — "La región de la costa norte de Colombia se benefició con casi US\$22 millones en ocho años, cuando la investigación para mejorar genéticamente la yuca y manejar bien su cultivo se integró con la investigación sobre su procesamiento, su comercialización y las preferencias del consumidor", dice el Dr. Guy Henry, economista del Programa de Yuca en el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), en Colombia.

La yuca es un cultivo cuyas raíces, ricas en almidón, alimentan a cerca de 500 millones de personas en el trópico. Casi toda la yuca es cultivada por agricultores que figuran entre los más pobres del mundo.

Era necesario vincular a estos agricultores, sus cooperativas y las pequeñas industrias a base de yuca con mercados nuevos y lucrativos. Por ello, en la década de los 80, el Programa de Yuca del CIAT impulsó el cultivo en la región norte de Colombia mediante el establecimiento de un Proyecto Integrado de Yuca.

"La industria de alimentos para animales, que crecía rápidamente, sirvió para expandir y estabilizar mercados para la yuca", dice el Dr. Rupert Best, líder del Programa de Yuca del CIAT. "Introdujimos las cooperativas rurales que obtenían trozos de yuca y los secaban, así como variedades y tecnologías agrícolas mejoradas".

"El proyecto costó US\$1.2 millones, pero la tasa de retorno fue de unos 18 dólares por cada dólar invertido", dice Henry. "Los agricultores ganaron US\$15 millones entre 1984 y 1991".

Los consumidores urbanos de escasos recursos se beneficiaron en US\$2 millones, porque obtuvieron precios más bajos y más estables para la yuca fresca. Los procesadores de yuca seca se beneficiaron en US\$1.1 millones, "pero como la mayoría de los procesadores eran también cultivadores, se beneficiaron doblemente", señala Henry.

"Sólo un grupo, los intermediarios de los mercados de yuca fresca, no se beneficiaron con el proyecto", continúa Henry. "Perdieron cerca de US\$660.000, pues al hacerse más eficiente el sistema de mercadeo, los agricultores y los consumidores disfrutaron de parte del margen de utilidad".

Según un estudio de impacto, la nueva tecnología se adoptó más rápidamente en las áreas donde ya existían cooperativas de secado de la yuca que en aquéllas donde sólo había mercados tradicionales de raíces frescas. La investigación que integraba el mejoramiento del cultivo, su manejo, la tecnología poscosecha y la comercialización multiplicó por siete los beneficios obtenidos, en comparación con la que atendía sólo el mejoramiento del cultivo.

"Si se integraran todos los aspectos de la investigación sobre la yuca se podría optimizar el uso que dan los programas nacionales a los escasos recursos de la investigación agrícola", dice Henry.

Pues bien, los programas nacionales, apoyados por el CIAT, han adoptado el concepto de integración en los proyectos de yuca, y esta integración ya funciona con éxito en Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador y Paraguay.

¿Quiénes son los colaboradores y los donantes del proyecto integrado? Además del CIAT, diversos institutos colombianos de investigación y desarrollo, la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (CIDA), el Programa Mundial de las Naciones Unidas para la Alimentación, el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo del Canadá (CIID), y el Instituto de Recursos Naturales de la Gran Bretaña (NRI).